



HA2

Comentario de mapa del IDH por países

CONCEPTO 1.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo es una agencia de la ONU que trabaja para reducir la pobreza, fomentar el desarrollo sostenible y promover la gobernanza democrática. Creado en 1965, opera en más de 170 países, brindando asistencia técnica y apoyo en áreas como el crecimiento económico, la igualdad de género y la lucha contra el cambio climático. Es conocido por elaborar el Índice de Desarrollo Humano (IDH), que mide el bienestar de las poblaciones a partir de la esperanza de vida, la educación y el ingreso.



¿CÓMO SE CALCULA EL IDH?

El Índice de Desarrollo Humano (IDH) se calcula combinando tres dimensiones fundamentales del desarrollo: la salud, medida a través de la esperanza de vida al nacer; la educación, evaluada mediante la media de años de escolarización de la población adulta y los años esperados de escolarización de los niños; y el nivel de vida, representado por el ingreso nacional bruto (INB) per cápita ajustado a la paridad del poder adquisitivo (PPA). Cada una de estas dimensiones se normaliza en un valor entre 0 y 1, utilizando valores mínimos y máximos establecidos para cada indicador. Posteriormente, se calcula el promedio geométrico de los tres componentes para obtener el IDH final, que también oscila entre 0 y 1. Este índice permite comparar el nivel de desarrollo humano entre países, agrupándolos en cuatro categorías: desarrollo muy alto, alto, medio y bajo.

PAÍS	IDH	CATEGORÍA
España	0.926	Muy Alto
Portugal	0.915	Muy Alto
Francia	0.942	Muy Alto
Marruecos	0.547	Medio
Noruega	0.967	Muy Alto
Malí	0.428	Bajo
Rusia	0.822	Alto
India	0.548	Medio
Brasil	0.754	Alto
Bolivia	0.548	Medio
EEUU	0.950	Muy Alto
Afganistán	0.381	Bajo

El mapa presenta la distribución del Índice de Desarrollo Humano (IDH) a nivel global para el año 2021, clasificando a los países en cinco niveles: muy alto, alto, moderado, bajo y sin datos. Este índice, elaborado por el **Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo** (PNUD), mide el desarrollo humano a partir de tres dimensiones principales: salud, representada por la esperanza de vida al nacer; educación, medida a través de los años promedio y esperados de escolaridad; y nivel de vida, reflejado en el ingreso nacional bruto per cápita ajustado por paridad de poder adquisitivo.

La distribución global del IDH muestra una fuerte concentración de países con niveles muy altos de desarrollo en América del Norte, Europa Occidental, Australia, Japón y algunos países de Asia Oriental y Medio Oriente. En América, Estados Unidos y Canadá lideran esta categoría, mientras que en Sudamérica solo Chile, Argentina y Uruguay alcanzan estos niveles. En Europa, casi la totalidad de los países presentan un desarrollo humano muy alto, incluyendo España, Francia, Alemania, Reino Unido y los países nórdicos. En Asia, destacan Japón, Corea del Sur y Singapur, mientras que en el Medio Oriente sobresalen Israel, Emiratos Árabes Unidos y Arabia Saudita. En Oceanía, Australia y Nueva Zelanda mantienen su posición como naciones con desarrollo humano muy alto.

En la categoría de desarrollo alto se encuentran países de América Latina, Europa del Este y algunas partes de Asia y Medio Oriente. En el continente americano, México, Brasil, Colombia y Perú presentan un desarrollo elevado, aunque sin alcanzar la categoría más alta. En África del Norte y Medio Oriente, Turquía, Irán y Arabia Saudita logran esta clasificación, diferenciándose de sus vecinos con menor desarrollo. En Asia, China y Kazajistán han avanzado significativamente en los últimos años.

El IDH moderado se concentra principalmente en África, Asia Meridional y algunas partes de América Latina y el Caribe. En el continente africano, Sudáfrica y Namibia destacan en este nivel, aunque rodeados por naciones con menor desarrollo. En Asia, India, Pakistán y algunos países del Sudeste Asiático se ubican en esta categoría. En América Latina, algunas naciones centroamericanas como Honduras y Bolivia presentan un desarrollo intermedio.

Los países con IDH bajo predominan en África Subsahariana y algunas partes de Asia del Sur y Medio Oriente. África sigue siendo el continente con mayor concentración de naciones con bajo desarrollo humano, entre ellas Níger, Chad, Sudán del Sur y la República Centroafricana, caracterizados por conflictos, pobreza extrema y falta de acceso a servicios básicos. En Asia, Afganistán es uno de los pocos países fuera de África en esta categoría. También se observan territorios sin datos, lo que puede deberse a conflictos, falta de acceso a estadísticas confiables o ausencia de cooperación con organismos internacionales.

El análisis del IDH en 2021 refleja una fuerte divergencia entre el hemisferio norte y el hemisferio sur, con los países más desarrollados concentrados en Europa, América del Norte y Asia Oriental, mientras que las regiones menos desarrolladas se encuentran en África Subsahariana y partes de Asia del Sur. En América Latina, la desigualdad sigue siendo un factor clave, ya que aunque algunos países han alcanzado niveles altos de desarrollo, otros continúan rezagados debido a problemas estructurales como desigualdad económica, corrupción y crisis políticas. En Asia, se observa un contraste significativo entre naciones con IDH muy alto como Japón y Corea del Sur y otras con valores considerablemente más bajos como Afganistán y Yemen. África sigue siendo la región con los mayores desafíos en términos de desarrollo humano, con múltiples países en la categoría más baja, lo que evidencia problemas persistentes de pobreza, conflictos armados y falta de infraestructura.

El mapa del IDH en 2021 ilustra las profundas desigualdades en el desarrollo humano a nivel global. Mientras que algunas regiones han consolidado niveles altos de bienestar, otras continúan rezagadas, especialmente en África y Asia Meridional. La educación, la salud y el acceso a una economía sólida siguen siendo los principales factores que explican estas diferencias. El desafío global radica en reducir estas brechas mediante políticas de desarrollo inclusivo, cooperación internacional y estrategias que prioricen la educación y la salud como motores del progreso.

CONCLUSIÓN